

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 11 DE ABRIL

DE 1802.

*A la entrada de Jesu Christo en Jerusalem.*

QUARTETOS INÉDITOS.

A légrate, Señor, el ruido ronco
De este recibimiento que miramos:
Pues mira que hoy, mi Dios, te dan los ramos
Por darte el Viernes mas desnudo el tronco.

Hoy te reciben con los ramos bellos,
Aplauso sospechoso si se advierte,
Pues de aquí á poco para darte muerte
Te irán con armas á buscar entre ellos.

Y porque la malicia mas se arguya
De nacion á su propio Rey tirana,
Hoy te ofrecen sus capas; y mañana
Suertes verás echar sobre la tuya.

D. F. d. Q. V.

Ovi-

OVILLEJO DEL MISMO AUTOR.

*A Judas el Escariote, quando vendió á Christo
Señor nuestro.*

Viendo el mísero Judas que vendido
El unguento que en Christo fué vertido,
Sino le derramára,
Á muchos pobres hombres remediára,
Por salir con su tema y su porfia
Vendió al mismo Señor que le tenia,
Y de aquesta manera,
Dió remedio á mas pobres que quisiera:
No entendais que amistad os hace Judas,
Animas fieras, de piedad desnudas,
Pues lo que á él de valde le fué dado
Por el mismo Señor que fué entregado,
Hoy por treinta dineros
Lo vende á vuestros Príncipes severos:
Mas no es razon que la llameis codicia
Á la que tuvo Judas, ni avaricia:
Pues ántes fué largueza
Dár por poco dinero tal riqueza.

CANCION FÚNEBRE,

*A la muerte del Mariscal de Campo Don Domingo
Fernández de Cueto, Gobernador Militar y Po-
lítico interino de esta Ciudad de Cadiz, acaecida
la noche del Martes 2 de Marzo de 1802.*

O muerte, como al hombre de desengañas
Y le quitas el velo que le cubre

Las necias ilusiones , los engaños!
 Tú fiera horrible faz luego descubre
 La vil preocupacion con que se engaña;
 Y mil le ocupan luego desengaños:
 El vé que nada fueron ya los años,
 Que pasó en esta vida desdichada,
 Fatigosa y cansada,
 Y que estando al sepulcro destinado,
 En él será por siempre colocado.

Sí en él páran honores , dignidades,
 Pretensiones , anhelos y riquezas,
 En él concluye todo nuestro orgullo,
 En él son terminadas las proezas ,
 Y los que conquistaron las Ciudades
 Y provincias , cada uno tiene el suyo:
 Yo soy (dice la muerte) quien destruyo,
 Sin perdonar á sexò , edad , ni suerte,
 Al pobre , al flaco , al fuerte ,
 Al poderoso , al noble , al bien nacido,
 Y en lo inferior del Pueblo al sumergido.

Así dice la muerte mudamente
 Siempre nos lo confirma la experiencia,
 Que á los ojos tenemos cada día,
 Y á pesar de tan íntima evidencia,
 Jamas pensamos cuerda y seriamente
 En desengaño tal que nos embia
 Nuestra naturaleza , que es la guía
 Que nos enseña y que nos desengaña;
 Nos quita lo que daña,
 Y dice la verdad desnudamente
 Sin artificio alguno claramente.

He aquí murió en un punto en un instante.

Z z 2

Cue-

Cueto que gobernaba , Xefe sábio,
 Esta Ciudad ilustre y populosa;
 Se acabó para él todo el resabio
 De este mundo engañoso y vacilante ,
 De esta ilusion tan vana y engañosa,
 Yá murió , y en la muerte ya reposa
 Del tropel de negocios que su empleo
 Le acarreo , y el deseo
 Le aspirar á mayores dignidades,
 Que son mas elevadas vanidades.

Fué Mariscal de Campo y Caballero
 Del Orden de Santiago y gobernaba
 El Pueblo con saber y con prudencia
 Á mas elevacion siempre anhelaba,
 ¡Oh yerro de mortales , duro y fiero,
 Que á pesar de la ciencia y la experiencia
 No lo deshecha, no , ni la evidencial!
 Se acabaron por fin todas sus glorias
 Y sus vanas memorias
 Se disiparon qual el humo vano,
 Que tocar no se puede con la mano.

¿Qué importa que al sepulcro lo acompañe
 Un batallon de tropa valerosa,
 Qué le dé los honores Militares,
 Que ha merecido en su carrera honrosa?
 ¿Qué importa que de lágrimas lo bañe
 Su triste esposa llena de pesares
 Del acerbo dolor en los Altares?
 El al fin pereció , y está ya muerto ;
 No volverá por cierto
 Á hacer papel del Mundo en la comedia,
 Concluyéndose el suyo en gran tragedia.

¿Qué importa, digo, que con toda pompa
 Su cadaver de gente acompañado
 Y de coches al cementerio sea?
 ¿Qué vaya con insignias adornado
 Que su grado acrediten, y que rompa
 El tiro disparado (que se emplea
 En objeto tan digno y lo hermosea.)
 El aire denso que retumbe y suene,
 Y con lo qual se llene

Del humo de la pólvora fogosa,
 Digno final de su carrera honrosa?

¿Qué le aprovecha una inscripcion famosa,
 Que refiera los grados que ha tenido
 Lápida sepulcral que condecere
 Su memoria y la fama que ha obtenido?

¿Qué la divisa insigne y primorosa
 De Mariscal de Campo que decore
 Su cadaver al paso que lo honre?

¿Y que el Manto y la Cruz de Santiago,
 Si con todo en el lago
 De Aqueronte fué ya precipitado
 En un punto, en un instante inopinado.

He aquí la conclusion de los honores
 De las Glorias del mundo, y sus trofeos;
 Mortales, siempre el fin es uno mismo,
 Aquí concluyen todos los deseos,
 Allí solo han servido de fiadores
 Que libertarlo pueden del abismo
 El mérito y virtudes de si mismo.
 El favor, el honor es humo vano
 Ningun mérito humano
 Le ha servido en el Tribunal supremo,

Y

Y solo la virtud hasta el extremo.

Volvamos, ya de nuestro gran letargo,
Mortales, que es muy largo,
Y calla ya cancion, que harto has cantado,
Y nadie de su sueño ha despertado.

El Escolar Gaditano.

*Benigné fac Domine in bona voluntate tua Sion,
ut ædificentur muri Jerusalem.*

Muéstrate, Gran Señor, benigno y manso,
Y socorre á Sion en su fatiga;
Con tu amparo, Señor, halle descanso
En el quebranto que á dolor la obliga:
No haga en ella la pena mas remanso,
Y de Jerusalem tu mano amiga,
Edifique otra vez en su consuelo,
Los muros derribados por el suelo.

*Tunc acceptabis sacrificium Justitiæ, oblationes,
et holocausta, tunc imponent super altare
tuum vitulos.*

Aceptarás entonces piadoso,
Con la debida pompa, y digno fausto,
En honor de tu nombre poderoso,
El sacrificio, ofrenda y holocausto;
Y tu escogido Pueblo venturoso,
De víctimas legales nada exhausto,
Pondrá con sacros ritos exemplares
Los becerros, Señor, en tus Altares.

D. F. G. d. S.

Ayuntamiento de Madrid

El

375
*El Editor á los Señores Subscriptores á este
tercer tomo.*

Mi gratitud quisiera demostrarla
A los que favorecen mis escritos,
La constancia puedo yo alabarla
Perseverando todos por subscriptos:
Mi debil pluma debo dedicarla,
En acopiar papeles exquisitos,
Que promuevan el gusto con dulzura,
Amenizando la literatura.

Será inutil contaros mis desvelos
Para seguir constante la tarea
Afano tenazmente y con anhelos
Sin omitir trabajo, sea el que sea,
Aun con eso tengo mis recelos,
Pues no logra mi suerte de que vea
Mi trabajo tambien recompensado.
En el folleto qual lo habia pensado.

LISTA DE DICHOS SEÑORES

*SUBSCRIPTORES POR EL ORDEN CON
quese han Subscrito.*

El Sr. Marqués de la Candía, Corregidor
de esta Ciudad.
El Sr. D. Carlos Perez Mere, Alcalde mayor.
Los RR. PP. MM. en su Religion de Mercenarios
Calzados Fr. Fernando y Fr. Diego de la Ro-
sa, aquel ex-Provincial de dicha, y ambos Cen-
sures de este Periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Don Alvaro de Figueroa , Maestrante de la Real de Sevilla.

D. Pedro Ramirez de Cartagena y Virués , Maestrante de Ronda.

D. Lorenzo Giacoza , Contador de la Mesa Capitalar de esta Insigne Colegial, y Diputado del Comun.

D. Miguel Brikdal , del Comercio.

D. Feliz Trescierra Idem.

D. Juan Manuel Romero , Idem.

El Marqués de Campo Real , Señor de la Villa del Villar del Saz , Maestrante de la Real de Granada.

D. Juan Ponce , Tesorero de propios , Administrador del Pósito y Mayordomo de esta Ciudad.

D. Joseph Villavicencio y Villavicencio Ventiquatro de este Ilustre Ayuntamiento.

La Señora Doña Josepha María Padilla y Auñon.

D. Francisco de Miera , Teniente de Fragata de La Real Armada.

Casa de Martínez y Compañía.

D. Juan de Galvez , del Comercio.

D. Pedro Lacerna , Ventiquatro perpétuo de este Ilustre Ayuntamiento y Diputado de su Correspondencia general.

D. Nicolas Saver.

El Sr. D. Fray Juan de Dios Ponce y Ponce Comendador del Orden de San Juan y Capitan de Navio retirado de la Real Armada.

D. Miguel de la Torre del Comercio,

D. Antonio Abad Romano , Idem.

Se continuará.